

Empuñando el poder: Museo del Carmen de Maipú. Chile

Mónica Kast ⁽¹⁾, Caterina Campomassi Yopez ⁽²⁾ y
Magdalena Guzmán Domeyko ⁽³⁾

Resumen: El Museo del Carmen de Maipú, ubicado junto al Templo Votivo de Maipú y fundado en 1956, contiene una gran diversidad de objetos de la historia de Chile. Entre sus colecciones se encuentran dieciocho bastones de distintas personalidades del ámbito político, religioso y militar del país entre los siglos XVIII y XX. Esta colección forma parte de la exposición permanente del museo y se encuentra en dos vitrinas cuyas cédulas señalan el propietario original de cada bastón y su donante. Sin embargo, la institución buscaba mejorar su exhibición y difusión. Para ello se propuso mejorar la experiencia del visitante a través del desarrollo de un nuevo guión museográfico que integrara diferentes objetos del MCM para una comprensión multidimensional de los bastones. Se incorporaron para ello pinturas, fotografías e ilustraciones que dan cuenta de su uso a lo largo de la historia.

Se realizó una investigación de los bastones para comprenderlos desde el punto de vista historiográfico, metafórico y material (Latour, 1993). El bastón es un objeto que simboliza jerarquía y poder. Para ello se realizó una investigación sobre los bastones, sus usos y su simbolismo histórico en Chile.

Junto a esto, se realizaron fichas de catastro y un trabajo fotográfico, para actualizar la documentación existente. Este estudio sirvió como base para el rediseño de una propuesta museográfica, con mayor contenido y contexto para invitar a la reflexión sobre este objeto de valor simbólico en la sociedad chilena de los siglos XIX y XX. Por otra parte, se diseñó un documento para el visitante, descargable de la página web de la institución, donde se puede acceder a mayor información sobre la investigación y su colección de bastones del museo.

Palabras clave: Bastón - Museo del Carmen de Maipú - Autoridad - Documentación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 262-263]

⁽¹⁾ **Mónica Kast** es Magíster en Historia y Gestión del Patrimonio Cultural, Universidad de los Andes. Licenciada en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesora de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Profesora de Historia de Roma, Programa de Bachillerato. Universidad de los Andes. Profesora de la Facultad de Educación de la Universidad de los Andes. mkast@miuandes.cl

⁽²⁾ **Caterina Capomassi Yezpe** es Magíster en Historia y Gestión del Patrimonio Cultural, Universidad de los Andes. Licenciada en Educación de la Universidad Del Desarrollo. Profesora general básica. Universidad de los Andes ccapomassi@miuandes.cl

⁽³⁾ **Magdalena Guzmán Domeyko** es Magíster en Historia y Gestión del Patrimonio Cultural, Universidad de los Andes. Licenciada en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile. mmguzman3@miuandes.cl

Introducción

El Museo del Carmen de Maipú resguarda una colección de bastones que, por la relevancia de sus dueños para la historia nacional, constituye una de las más significativas del país. El Museo Histórico Nacional también cuenta con diversos bastones de importantes autoridades del país, pero la gran mayoría se encuentra en depósito, no exhibidos al público. Estos objetos debido a su simbolismo, materialidad e importancia histórica, era necesario que adquirieran un lugar destacado en el museo.

El bastón, como objeto en sí mismo y como accesorio de vestir, solía asociarse a un uso en personas de autoridad y cierto nivel social. A Chile llegó como un artículo considerado como parte esencial del buen vestir de hombres de la alta sociedad. A fines del siglo XVIII, los hombres más elegantes de Chile vestían al estilo del Antiguo Régimen, lo que incluía bastón con empuñadura dorada. Ya en el siglo XIX su uso se masificó dentro de la alta sociedad (Cruz, citada en Krebs y Gazmuri, 1990, p. 195)

Antecedentes o estado del arte

Al comenzar el proyecto, nos enfrentamos a una valiosa colección valiosa pero que pasaba desapercibida. Los dieciocho bastones estaban expuestos en dos vitrinas separadas por otros objetos, sin iluminación y dispuestos de una manera en que no se apreciaban sus detalles y con cédulas que no indicaban más que sus antiguos dueños y donantes. Por otra parte, la colección no había sido objeto de investigaciones. Con respecto a la documentación, las fichas de documentación estaban solamente en formato físico y no existían imágenes de los bastones que permitieran reconocerlos en caso de pérdida o robo. Dado estos antecedentes, el Museo del Carmen de Maipú buscaba visibilizarla a través de un estudio especializado, en el que se diera a conocer el simbolismo, historia y usos de este objeto, así como la importancia de quienes llevaron los bastones entre los siglos XVIII y XX.

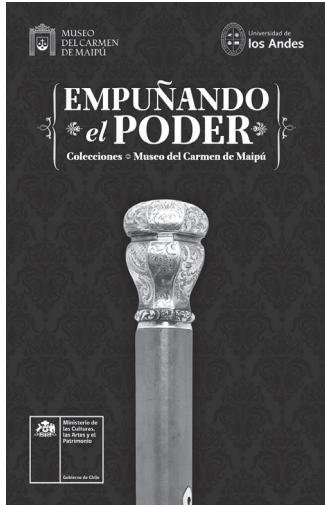
Uno de los problemas para la realización del proyecto fue la ausencia de estudios específicos en Chile sobre el simbolismo de los bastones. Se encontró material bibliográfico sobre los bastones como objeto de mando en contextos religiosos, en donde el guía espiritual se asemeja al pastor de un rebaño, y gubernamentales -donde la forma específica es el cetro-

desde la Antigua Roma, el imperio inca, llegando a las repúblicas del siglo XX. También se encontró bibliografía sobre los bastones como objeto funcional, pero orientado a su coleccionismo, así como libros de moda masculina, especialmente con la cultura inglesa. En Chile, en una primera revisión bibliográfica, solo se encontraron referencias a estos objetos en libros sobre la influencia de la moda francesa en el siglo XIX (González, 2003). En cuanto a la museografía y recursos para los visitantes, se tomaron cuatro proyectos anteriores que sirvieron como referentes para este trabajo de puesta en valor de la colección: “Hacer grande lo pequeño” de la colección de relicarios del Museo del Carmen de Maipú (2021); “Símbolos de honor: bandas y condecoraciones”, de la colección de bandas presidenciales y condecoraciones diplomáticas del Museo Histórico Nacional de Chile (2012); “*Walking Sticks Collection*”, de la colección de Bastones del Salar Jung Museum (2014), Hyderabad, India; y “Guantes femeninos del Museo Histórico Nacional” (2020), este último un estudio de este accesorio de moda femenina.

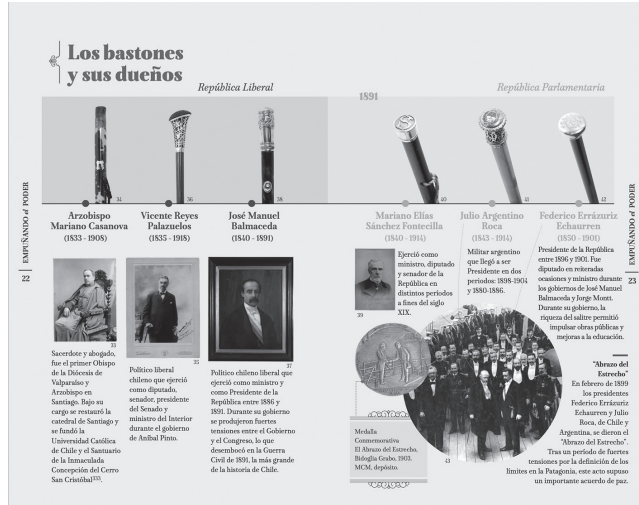
Propuesta o metodología

La propuesta, como se ha señalado anteriormente, se divide en distintos productos. El objetivo general fue “Visibilizar la colección de bastones del Museo del Carmen de Maipú y mejorar la experiencia del visitante”, lo que se lograría a través de tres objetivos específicos: 1. Estudiar el bastón como objeto y su simbolismo; 2. Documentar y fichar la colección de bastones; y 3. Mejorar la experiencia del visitante a través de una nueva propuesta vitrina y una actividad mediada. Para cada uno de estos objetivos fue necesario utilizar diferentes metodologías.

Se realizó una investigación preliminar sobre el bastón como objeto, enfocándose especialmente en su simbolismo. La información recabada sirvió como base para desarrollar un documento para los visitantes del museo. La metodología utilizada en esta parte del proyecto fue la revisión de textos relacionados tanto al uso del bastón a través de la historia y el simbolismo que fue adquiriendo en distintos períodos, como el uso que se le dio en Europa y Chile en el período en cuestión. Se consultaron libros clave como *Aquellos años franceses* de Juan Francisco González (2003), y *Bastoni. Materia Arte Potere* (2006) así como un libro de caricaturas inglesas que retratan el uso del bastón en la vida cotidiana (1809). Por otro lado, se realizó un breve estudio de los antiguos dueños de los bastones que forman parte de la colección central de este proyecto. Esta investigación fue entregada al museo y sirvió como base para el desarrollo del documento del visitante, para el que se seleccionaron los datos más relevantes de la investigación (*Ver Figuras 1 y 2*). Este producto fue financiado con aportes del museo.



1



2

Figura 1. Documento para el visitante. La fotografía destaca los detalles de la empuñadura metálica del bastón. Figura 2. Interior del documento del visitante.

En segundo lugar, con respecto a la línea de documentación de la colección, se propuso fotografiar los bastones, con especial atención en los detalles de cada uno, como sus empuñaduras y monogramas. En paralelo, se realizó una revisión de las fichas de los bastones que tenía el museo. Las fichas fueron publicadas en el sitio web SURDOC, plataforma de registro de las colecciones de los museos chilenos.

Por último, el proyecto propone mejorar la experiencia de los visitantes y su apreciación en la vitrina de los bastones. Para ello se diseñó una nueva museografía la cual priorizó el orden cronológico de los bastones, según dueño y con mayor información. Por otra parte, se hizo énfasis en la iluminación para la apreciación de los detalles de cada uno de los objetos exhibidos. Finalmente, se preparó un guion de apoyo para que el museo cuente con una actividad mediada a las visitas. Este está pensado para un público diverso. Este vincula a los bastones a través de un recorrido de las salas con distintos objetos que estén relacionados a símbolos de autoridad. El recorrido termina frente a la vitrina de la colección en cuestión, donde se menciona particularmente la materialidad de los bastones y quiénes fueron sus antiguos dueños.

Resultados

Los resultados de este proyecto pueden observarse en tres líneas: investigación, documentación y experiencia del visitante.

Con respecto a la primera, se organizó la información en tres temáticas: historia, materialidad y uso en Chile.

1. Historia: el bastón de poder

Los bastones aparecieron como objeto de apoyo en los orígenes de la humanidad y eran utilizados principalmente por personas cansadas o con dificultades motoras que necesitaban un objeto en el cual sostenerse. En un mundo en el que los traslados eran a pie y por caminos difíciles, su uso era corriente. Las personas encontraban en una rama de árbol un buen aliado, y hasta el día de hoy quienes más lo necesitan utilizan bastones o muletas para no perder el equilibrio.

Sin embargo, con el paso del tiempo, los bastones no se mantuvieron solo como un instrumento de apoyo. Diversas fueron las civilizaciones en las que los bastones fueron utilizados por las principales autoridades como un símbolo de mando. De esta forma, además del utilitario, se dio un nuevo uso al bastón: el simbólico.

De ahí el origen de báculos y cetros, objetos que pertenecían a ciertos personajes y simbolizaban su poder. Tomando el símbolo del cayado, bastón corvo en la parte superior. Este es utilizado por los pastores para conducir al ganado. En la iglesia católica los obispos comenzaron a utilizar el báculo, revistiéndolo de un poder espiritual y asimilando su función a la de un pastor, en este caso, de almas.

El cetro, por su parte, comenzó a utilizarse para representar el poder político de reyes y emperadores.

A lo largo de la historia, diversas autoridades de variados lugares utilizaron báculos y cetros como símbolos de poder divino o político. Incluso en América, antes de la llegada de los españoles, se utilizaron bastones de mando para representar el poder. De norte a sur, se encuentran imágenes en inscripciones y códices que representan a ciertos líderes con elementos similares a los utilizados en Europa. Por ejemplo, en Mesoamérica se registran unos bastones con significado cosmológico y que se utilizaban en ceremonias rituales (Hermann, 2013), y en las fuentes incas se encuentra el Topayauri, vara que representaba el poder político del Inca (Ortiz, 1987).

El bastón corriente, que por muchos siglos continuó siendo un objeto de uso práctico, también comenzó a adquirir un significado mayor, esta vez, como símbolo de poder económico y social en la sociedad occidental. En los siglos XVI y XVII, los bastones ya eran vistos como símbolo de categoría en Europa: “el bastón y la vara eran símbolos de rango e importancia, emanados principalmente de su uso en la iglesia” (Gerald *et al.*, 2006). En la época moderna, comenzó a ser usado como accesorio de la vestimenta masculina. Abandonando su uso utilitario, eran usados por la nobleza y profesionales, como médicos y abogados, para demostrar cierta autoridad, prestigio y estatus (Ortiz, 1987). La posesión

de un bastón de una determinada materialidad y su uso dentro de una sociedad altamente estratificada era sinónimo de pertenencia a una élite.

Sin embargo, durante el siglo siguiente se masificó su uso, llegando a otros sectores sociales.

El bastón pasó a ser así un accesorio relevante para cualquier hombre de cierto nivel económico y, para demostrar riqueza, gusto o simplemente ocio, se diversificaron sus materiales, formas y usos. Durante su masificación, se inventaron nuevos usos para el bastón que le otorgaron una nueva utilidad. En su interior se podían encontrar encendedores, cigarrillos, estiletes, e incluso perfumeros, telescopios, compases o armas de fuego. En el libro *Bastoni*, texto que da cuenta de los múltiples tipos de bastones y orientado a coleccionistas, se profundiza en estos bastones con doble propósito:

“Por ejemplo, si su bastón fuera un arma de defensa, contendría una espada, una pistola, una daga o una maza. Si usted fuera un fumador victoriano, su bastón incorporaría una pipa, un soporte para fósforos o un recipiente para cigarrillos o puros. Un bastón sistema de señoras puede tener un compacto con una borla, un ventilador o tal vez un frasco de perfume. Si fueras pintor, tu bastón contendría una paleta de pinturas y pinceles, si fueras mago, contendría trucos” (Geraldini *et al.*, 2011, p. 11).

De acuerdo al libro *Necessaries: Two Hundred Years of Fashion Accessories* (2015), los bastones como accesorio de moda fueron perdiendo importancia a principios del siglo XX. Al cambiarse el frac por trajes más informales, los bastones dejaron de ser un accesorio apropiado y su uso fue cada vez menor. Ya después de la Primera Guerra Mundial, solo fueron usados por la clase alta en ciertas ocasiones y con códigos establecidos de vestimenta, siendo usados bastones lujosos. A modo de ejemplo, señalan que uno de los bastones más apreciados de la época era el construido con madera de Malaca, que, por ser escasa y difícil de conseguir trozos del largo de un bastón, su valor sobrepasaba con creces el de una madera tradicional como el fresno (Hill, 2015, p. 145). Como accesorio los bastones quedaron en desuso en la década de 1930.

La colección de bastones del Museo del Carmen de Maipú alberga precisamente bastones de la época en que su uso se masificó dentro de la élite como un elemento de moda y significación social, es decir, durante el siglo XIX y principios del XX.

2. Materialidad

Los bastones cuentan con tres partes principales: mango o empuñadura, cuerpo y punta. Pueden presentar, además, ojales para amarrar cordones que servían como muñequeras. Los mangos suelen ser la parte más visible del bastón, por lo que era común que se hicieran de materiales vistosos y elegantes, como oro, plata o marfil, y que se incluyeran detalles especiales, como el monograma del dueño. Había quienes elegían empuñaduras con formas animales, vegetales o incluso de personajes reconocidos.

El cuerpo del bastón, por su parte, debía ser de un material firme y duradero, generalmente madera, que a veces se revestía de materiales finos como el carey.

La punta, por último, tenía el objetivo de evitar el desgaste por el roce y contacto frecuente con el suelo, por lo que solían ser de algún metal, que también podía contener diseños decorativos a juego con la empuñadura.

3. Historia de su uso en Chile

La historiadora Isabel Cruz señala que, hacia fines del siglo XVIII, tanto los hombres como las mujeres de la alta sociedad chilena seguían las modas francesas.

“Los señores más elegantes lucían todavía la refinada indumentaria del Antiguo Régimen: peluca de coleta empolvada, fina camisa de batista blanca o crema con chorrera de encajes, “chupa” (chaqueta de faldones cortos y mangas ajustadas) bordada de raso o tafetán en colores marfil, celeste, lila y amarillo, casaca entallada de terciopelo negro o carmesí con “alamares” (presillas) dorados y largos faldones cayendo sobre el calzón de paño o terciopelo negro. Medias blancas de seda, zapatos puntudos con costosas hebillas de oro o plata y bastón de caña con empuñadura dorada completaban su indumentaria” (Cruz, 1990, p. 195).

Diversos virreyes del siglo XVIII son retratados portando un bastón en su mano, claro símbolo de autoridad y poder. El virrey del Perú era la máxima autoridad en América y, al igual que muchos reyes españoles y europeos buscan quedar representados con un bastón en sus manos.

Esto no sólo se circunscribe en los retratos. En un hecho trascendental de la historia de Chile, también se nombra el bastón como símbolo que sirve para traspasar el poder. En la primera junta de gobierno de 1810, Mateo de Toro y Zambrano expresó ante el Cabildo Abierto las siguientes palabras: “Aquí está el bastón, disponed de él y del mando” (Martínez, 1811, citado en Arrau 1848. p. 64. Quedaba de esta forma iniciado el proceso de independencia de nuestro país.

Así como en Europa, durante el siglo XIX los bastones se convirtieron en un accesorio infaltable en la vestimenta masculina. Luego de la independencia y ya entrado el siglo XIX, si bien la moda cambió al chaqué y sombrero de copa, el bastón siguió siendo un artículo clave en la vestimenta de los caballeros más elegantes (Museo Histórico Nacional, 2015, p. 27).

Francisco Javier González describe el afrancesamiento de la sociedad de las últimas décadas del siglo XIX, la alta sociedad santiaguina imitaba la moda francesa, las élites regionales y la clase media urbana imitaban a su vez a la clase alta. De esta manera, la sociedad criolla en general llevó una vida “a la francesa” (2003, p. 169). Esta influencia se ve todavía en ciertos edificios de la época, símbolos de la belle époque, escenario urbano por el que circulaban los caballeros distinguidos y los hombres deseosos de distinción.

Esta misma investigación señala que en la década del 20 se podía conseguir accesorios masculinos en la reconocida Casa A. Dumas, “en la calle Huérfanos 1054, cuenta con un selecto surtido de sombreros traídos de París y Londres, además de diferentes artículos de caballeros de las más acreditadas marcas, incluidos bastones y extravagantes fumoir” (MHN, p. 32).

En el siguiente gráfico, de la investigación realizada por González, se puede apreciar los volúmenes de importación de bastones en las últimas décadas del siglo XIX. Si bien las cantidades no presentan un aumento constante y sostenido, sí se observa un fuerte aumento en 1880 y 1892, lo que da cuenta de que era un bien cotizado. Su procedencia indica la fuerte influencia de la moda parisina en ese siglo.

A través de esta breve historia del bastón y su uso en Europa y Chile, podemos ver cómo este objeto, accesorio y aparentemente sencillo, fue un elemento cargado de simbolismo y que reflejaba en sí el poder y autoridad de sus propietarios. Imbuidos de la influencia europea, su uso fue ampliamente difundido en la alta sociedad chilena durante el siglo XIX. Junto con el afrancesamiento de las costumbres, su mayor difusión se dio a fines de ese siglo y en concordancia con los mayores ingresos producto de la riqueza del salitre. Sin embargo, su uso decayó en las primeras décadas del siglo XX. La llegada de nuevas influencias políticas, económicas y sociales, así como el golpe de la Gran Depresión, iniciaron su ocaso.

La colección de bastones del Museo del Carmen de Maipú

La colección de bastones del Museo del Carmen de Maipú cuenta con 18 bastones que pertenecieron a distintas personalidades de la historia política, militar y religiosa de Chile. Actualmente se encuentra en la Sala República del museo.

De los 18 bastones, siete pertenecieron a ex presidentes de Chile: Francisco Antonio Pinto (1829), Aníbal Pinto (1876-1881), José Manuel Balmaceda (1886-1891), Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), José Joaquín Pérez (1861-1871), Federico Errázuriz Zañartu (1871-1876), Federico Errázuriz Echaurren (1896-1901). Los otros pertenecieron a destacadas autoridades como el general Manuel Baquedano (1823-1897) y el arzobispo de Santiago Mariano Casanova (1833-1908). Hay dos bastones que pertenecieron a importantes personajes argentinos: el ex-presidente Julio Roca (1843-1914) y el general Gregorio de las Heras (1780-1866).

En cuanto a la materialidad de estos bastones, 16 presentan empuñadura de metal dorado, uno perdió su empuñadura y otro tiene un mango de marfil. El bastón con empuñadura de marfil es el único con forma de T. Los demás bastones presentan una empuñadura con forma de pomo. Los pomos más elaborados presentan tallados con figuras fitomorfas. Once presentan monograma en su empuñadura. En relación al cuerpo del bastón, nueve bastones cuentan con un cuerpo de carey y los nueve restantes son de madera. Los bastones de madera son de diversas tonalidades: cinco son de maderas claras y en tonos amarillos y cuatro de maderas oscuras. En el cuerpo del bastón, ocho presentan un orificio enmarcado en metal cuya función era pasar un cordón con borla. Sin embargo, de los ocho, sólo dos

conservan dicho cordón. Sólo un bastón está sin punta metálica. Ninguno de estos bastones tenía doble propósito (cigarreras, estiletos, u otro artefacto en su interior).

Con respecto a la segunda etapa, de documentación y fichaje, se generó un archivo de los bastones con imágenes en alta calidad y fichas actualizadas y disponibles para audiencias digitales en la plataforma web SURDOC.

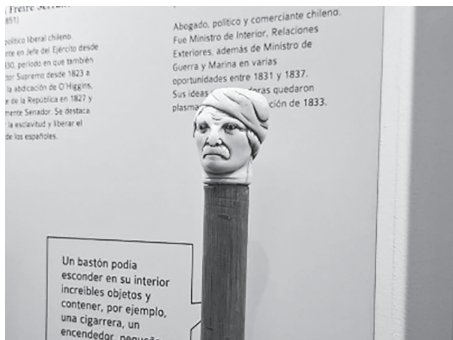
La museografía contempló una nueva vitrina iluminada, con mayor información sobre sus dueños y materialidad. Para destacar los elementos de los bastones y poder apreciar sus empuñaduras y detalles, se bajó la altura de la vitrina. Para una mayor conservación se cambiaron los soportes de los bastones, para evitar futuros posibles daños. El diseño contempló presentarlos en orden cronológico más que clasificarlos según su materialidad. Para el financiamiento de este producto se recurrió a fondos privados. Además, se publicó en la web del museo el documento del visitante, con información adicional, al que se puede acceder a través de un código QR fijo en la vitrina (Ver Figuras 3, 4 y 5).



3



4



5

Figura 3.
Museografía anterior a la renovación.

Figura 4.
Museografía renovada. Los bastones se encuentran dispuestos por orden cronológico, con iluminación cenital para la apreciación de detalles.

Figura 5.
Detalle de empuñadura.

Como material de mediación, se desarrolló un guion que no sólo releva la colección de bastones, sino que también promueve un recorrido completo por el museo y las otras colecciones con que cuenta. A través de éste, el visitante logra descubrir la presencia del bastón tanto en el mundo incaico como en la colonia y el período republicano. Este guion fue testeado con un grupo de estudiantes de un colegio de Maipú, actividad que fue valorada positivamente tanto por los alumnos como por sus docentes. De esta manera, la experiencia del visitante y su relación con el museo y colección de bastones es ahora es más activa, informativa y vinculante (*Ver Figura 6*).



Figura 6. Trabajo de testeo del material de mediación con grupo de jóvenes de la comuna de Maipú.

Conclusiones

Este proyecto, que comenzó como una propuesta de investigación finalmente se pudo concretar en una vitrina que realza esta valiosa colección del MCM. Esta materialización se logró gracias a la colaboración de las autoridades del Museo del Carmen de Maipú y del Magíster de la Universidad de los Andes, que apoyaron de forma activa en la concreción de cambios tangibles para este patrimonio. Si bien el proyecto es solo una vitrina, por medio del trabajo museográfico, estos bastones mediante su relato permiten activar otras salas del Museo generando diferentes constelaciones de recorridos. Esta iniciativa y metodología de trabajo puede replicarse en otros objetos y colecciones del Museo.

La vitrina y los documentos asociados permiten una correcta apreciación de la colección, no sólo en forma presencial, sino que también a través de su página web.

El guión realizado y puesto en práctica permite que tanto los mediadores del museo como los profesores que se interesen en él puedan recorrer el museo desde una nueva perspectiva, abordando el cuidado y conocimiento de los bienes patrimoniales que el museo resguarda.

Esta vitrina se inauguró el 28 de septiembre del 2023 y se realizó un reportaje en la revista VD del diario chileno *El Mercurio* la semana previa invitando a conocerla.

Referencias bibliográficas

- Castro, M. L., Cerda, I. y Cifuentes, C. (2020). *Una moda de ocasión, hoy una prenda de colección*. Proyecto de grado, Máster en Historia y Gestión del Patrimonio Cultural, Universidad de los Andes.
- Catálogo del Museo del Carmen de Maipú (1978). Santiago.
- Cavieres, E., Estrada, B., Salazar, G. Salinas, R. y Torres, I. (2014). *Chile. Tomo 3. 1880-1930. La apertura al mundo*. Madrid: Taurus.
- Cruz, I. (1990). *El traje como signo de los nuevos tiempos: la Revolución Francesa y la moda en Chile, 1800-1820, en La Revolución Francesa y Chile*. Ed. por Ricardo Krebs y Cristián Gazmuri. Santiago: Ed. Universitaria.
- Denis Hill, D. (2002). *Necessaries: Two Hundred Years of Fashion Accessories*. Texas.
- Dike, C. (2006). *Walking sticks*. Gran Bretaña. Shire Publications Ltda.
- Geraldi, A., Traballesi, R. y Zinam, A. (2006). *Bastoni. Materia Arte Potere*. Italia. Priuli&Verluccha. Ivrea.
- González, F. J. (2003). *Aquellos años franceses, 1870-1900: Chile en la huella de París*. Santiago: Taurus.
- Gómez V., Fanny C. (2007). *Bastón en mano y presidente al mando*. Artículo de investigación, realizado en el marco del Estímulo 2007 del Ministerio de Cultura. Beca de restauración, Museo Nacional de Colombia.
- Latour, B 1993. *We have never been modern*. Harvard University Press.
- Hermann, M. (2013). Símbolos de poder: un análisis comparativo entre la iconografía del clásico maya y los códices mixtecos. *Estudios De Cultura Maya* 30, pp 79-106.
- Martínez, Fray Melchor (1811). *Memoria histórica sobre la Revolución de Chile: Desde el cautiverio de Fernando VII, hasta 1814*. Imprenta Europea, 1848. En: Arrau Corominas, Fernando. *El Diputado Bernardo O'Higgins en el Congreso de 1811*. Chile: Ediciones de la Biblioteca del Congreso de Chile, 2009.
- Martínez, M. (1956). *Semblanzas chilenas*. Ancud: Editorial Cruz del Sur.
- Mitchell Co., Druesedow, J.L. (1990) *Men's Fashion illustrations from the turn of the century*. Canadá: Dover publications, INC.
- Museo del Carmen de Maipú (1987). Editado en homenaje a la visita de S.S. Juan Pablo II.
- Museo del Carmen de Maipú (2000). *Encuentro con la Fe y la Historia*. Santiago: Seguros Cruz del Sur.
- Museo Histórico Nacional (2015). *Retratos de hombre. 1840-1940*. Chile. Espacios, representaciones y modos de ser masculinos. Santiago.
- Ortiz, A. (1987). El Inca y el chamán: apuntes sobre unas relaciones formales entre el emperador divino andino y el relacionista tucano con el más allá. *Anthropologica*, 5(5), 19-30. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.198701.002>
- Simmel, G., (2007). *De la esencia de la cultura*. Buenos Aires, Prometeo.

Upright, S., (1809). *Hints to the bearers of Walking Sticks and Umbrellas*. London.

Páginas web

www.bcn.cl
www.guantehistoria.wixsite.com
<https://media.municipalidadmaipu.cl>
www.mhn.gob.cl
www.monumentos.gob.cl
www.museodelcarmen.cl
www.museunacional.cat
<https://museoroca.cultura.gob.ar/>
www.salarjungmuseum.in
www.surdoc.cl
tesauros.mecd.es
www.ucm.es

Abstract: The Museum of Carmen de Maipú, located next to the Votive Temple of Maipú and founded in 1956, contains a great variety of objects from Chilean history. Among its collections are eighteen canes belonging to different personalities from the political, religious, and military fields of the country between the 18th and 20th centuries. This exhibition is part of the museum's permanent collection and is displayed in two showcases whose labels indicate the original owner of each cane and its donor. However, the institution sought to improve its exhibition and dissemination. For this purpose, it was proposed to enhance the visitor experience through the development of a new museographic script that would integrate different objects from the MCM for a multidimensional understanding of the canes. Paintings, photographs, and illustrations were incorporated to illustrate their use throughout history.

An investigation of the canes was conducted to understand them from a historiographical, metaphorical, and material perspective (Latour, 1993). The cane is an object that symbolizes hierarchy and power. To better appreciate this, research was conducted on the canes, their uses, and their historical symbolism in Chile.

In addition to this, inventory cards and a photographic work were carried out to update the existing documentation. This study served as the basis for redesigning a museographic proposal, with more content and context to invite reflection on this object of symbolic value in Chilean society during the 19th and 20th centuries. On the other hand, a document was designed for the visitor, downloadable from the institution's website, where more information can be accessed about the research and the museums' cane collection.

Keywords: Cane - Museo del Carmen de Maipú - Authority - Documentation - Symbols of power

Resumo: O Museo del Carmen de Maipú, localizado próximo ao Templo Votivo de Maipú e fundado em 1956, contém uma grande diversidade de objetos da história do Chile. Entre suas coleções estão dezoito bengalas de diferentes personalidades das esferas política, religiosa e militar do país entre os séculos XVIII e XX. Essa coleção faz parte da exposição permanente do museu e está alojada em duas vitrines cujas etiquetas indicam o proprietário original de cada bengala e seu doador. No entanto, a instituição buscou melhorar sua exibição e divulgação. Para isso, propôs melhorar a experiência do visitante por meio do desenvolvimento de um novo roteiro museográfico que integraria diferentes objetos do MCM para uma compreensão multidimensional das bengalas. Pinturas, fotografias e ilustrações foram incorporadas para mostrar seu uso ao longo da história.

Foi realizada uma investigação das bengalas para entendê-las de um ponto de vista historiográfico, metafórico e material (Latour, 1993). A bengala é um objeto que simboliza hierarquia e poder. Para isso, foi realizada uma pesquisa sobre bengalas, seus usos e seu simbolismo histórico no Chile.

Além disso, foram realizados um levantamento cadastral e um trabalho fotográfico para atualizar a documentação existente. Esse estudo serviu de base para a reformulação de uma proposta museográfica, com maior conteúdo e contexto para convidar à reflexão sobre esse objeto de valor simbólico na sociedade chilena dos séculos XIX e XX. Por outro lado, foi elaborado um documento para o visitante, que pode ser baixado do site da instituição, onde é possível acessar mais informações sobre a pesquisa e a coleção de bengalas do museu.

Palavras-chave: Cane - Museo del Carmen de Maipú - Autoridade - Documentação - Símbolos do poder
